

POR UNA FERRATA,

Comedia en un acto

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. ENRIQUE ALVAREZ CROVETTO,

ESTRENADA EN EL CASINO MALAGUEÑO.



MALAGA.

Imprenta del CORREO DE ANDALUCIA, Casapalma 7.

1888.

TITULOS DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS

Y

LÍRICO-DRAMÁTICA DE LA GALERÍA MALAGUEÑA,

comprendidos en el Catálogo de la Galería titulada, Administracion Lírico-Dramática, que edita y administra en toda España y sus posesiones de Ultramar, el Sr. D. Eduardo Hidalgo y Sanchez; su domicilio, Madrid, Cedaceros 4, 2.º; sus representantes en Provincias, son los autorizados, por dicho Señor, para cobrar los derechos de propiedad intelectual, así como para conceder ó negar el permiso para representarlas.

DRAMAS, DE UN ACTO.

Hombres.	Mujeres.	Títulos de las obras.	Autores.	Precio.
4	2	A caza de cincuenta duros, c. p.	D. Adolfo Gil Porro.	»
0	5	Amor de D. Agapito, c. v.	» José Gomez Seriane.	»
8	4	Cosas de Quevedo, c. v.	» Rafael Tamarit Ponce.	1
4	4	Consuelo, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
		Delicias del matrimonio.	D. Rafael Tamarit Ponce.	»
5	2	Dévora ó el pueblo libre. d. v.	» Augusto Jerez Perchét.	1
5	4	El Amor vence al orgullo, d. v.	» Ignacio Morales de Tor- res.	»
5	3	El Diamante negro, j. v.	» José María Vivancos.	4
3	3	El editor responsable, j. p.	» A. R.	»
3	1	El Tributo de Sangre, d. v.	» Augusto Jerez Perchet.	4
4	2	El Tutor y la Pupila, j. v.	» José María Vivancos.	»
5	2	Enamorarse á ciegas, c. p.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
6	3	En cojera de perro y lágrimas de mujer no hay que creer, c. v.	D. Enrique Zumel.	»
7	2	La infancia de Garibaldi, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
4	2	La Privacion es causa del apetito, j. v.	D. José Mayquez Fenoquio	»
7	1	La Señorita de Aldea, c. v.	» E. Romero.	»
4	4	La Toma de Sebastopol, d. v.	» A. A. de R y J. S. de M.	»

POR UNA FERRATA,

Comedia en un acto

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. ENRIQUE ALVAREZ CROVETTO,

ESTRENADA EN EL CASINO MALAGUEÑO.



JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

1942

MÁLAGA.

Imprenta del CORREO DE ANDALUCIA, Casapalma 7.

1888.

721478

PERSONAGES.

ACTORES.

DOÑA SOCORRO.	<i>Srta. Gallardo.</i>
DON MAURICIO.	<i>Sr. Gil Porro.</i>
DON JUAN.	<i>Sr. Gónima.</i>
DON LÚCAS.	<i>Sr. Garrido.</i>
VALENTIN.	<i>Sr. Gonzalez.</i>


La accion pasa en Cádiz.



Esta obra es propiedad de José García, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de Propiedad intelectual.

El propietario se reserva el derecho de traducción.

Los representantes en provincias de la Administración Lírico-dramática del Sr. D. Eduardo Hidalgo, son exclusivamente los autorizados para conceder ó negar el permiso para ponerla en escena en los teatros, café-teatros, Liceos ó Sociedades particulares, cobrando los derechos de propiedades, segun tarifa.



ACTO ÚNICO.

Sala elegante; puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

VALENTIN, SOCORRO.

Valentin. Eso ha dicho? Vive Dios,
que la política artera,
va á conseguir que tu padre,
enferme de la cabeza.

Socorro. Tan pronto dice una cosa
como otra, y esto demuestra
que está como los políticos,
es decir, como veleta
que tan pronto mira al Norte
como al Oriente de América.

Valentin. Pero dime, esposa mia ..

Socorro. Tu esposa! Bien lo quisiera
pero ayer mi buen papá
me halagó con esta idea
y hoy me la há desvanecido
cuando mas pensaba en ella.

Valentin. Palabra de amor me has dado,
con una firme promesa.

Socorro. Y hoy Valentin, la repito
con la misma vehemencia;
pero á fuer de hija honrada
que á su padre ama y respeta,
no seré tuya, sin antes
no dá mi padre licencia.

Valentin. Bien sabes que hace tres dias
dió su aprobacion completa.

- Socorro.* Cierta; pero piensa hoy de muy distinta manera.
- Valentin.* En ¿que funda su mania?
- Socorro.* Pues; en manias: rarezas que de algun tiempo á esta parte dominan en su cabeza.
- Valentin.* Es preciso preguntarle...
- Socorro.* Preguntar? En vano fuera...
- Valentin.* Deja, yo le haré preguntas.
- Socorro.* Y él no te dará respuestas.
- Valentin.* ¿Será posible que á tanto..?
¡Imposible!..
- Socorro.* Creo que el llega.
Si; ¿ves? lo mismo que siempre; siempre con libros á cuesta, en el brazo, en los bolsillos en las manos, tal rareza si no se vé, no se cree.
¡Parece una biblioteca ambulante!
- Valentin.* Hacia aquí viene, veremos como se expresa.

ESCENA II.

DICHOS, D. MAURICIO.

Este viene cargado con libros; en los bolsillos del gabán, en los del chaleco y en el pantalon, uno ademas debajo de cada brazo y en las manos un periódico.

Mauricio. Sale como abstraído en su lectura y con profunda gravedad cómica; haciendo gestos como hablando consigo mismo,

«Paris sucumbe tambien y está en crisis el Gobierno.»

Socorro. Ni siquiera nos ha visto.

Valentin. La atencion le llamaremos.
Don Mauricio!..

Mauricio. «El grave riesgo

en que se encuentran las Córtes
dará un resultado sério.»

¡Oh! señores, que país!
que hombres, y que gobiernos!

Socorro. Papá!...

Valentin. Don Mauricio!...

Mauricio. Bravo. (*lee*)

«Dentro de pocos momentos
parece ser, que habrá grandes
novedades. En Fomento
entrará D. Blas Martinez.»

No conozco á este sujeto!
Quien será! Vaya, un cualquiera!
en los tiempos que corremos
aunque sea de un hortera
hacen un ministro nuevo.

Socorro. Lo ves? Tan preocupado
está, que parece ciego.

Valentin. (Pues señor, si sigue asi,
va á Leganés este viejo!)

Socorro. Papá, papá!

Mauricio. ¡Si yo fuera
Presidente del Consejo!...

Valentin. D. Mauricio, buenos dias.

Socorro. Papá, preciso es que hablemos.

Mauricio. Que es esto? ¿Que significa
tan estraño atrevimiento?
¿Quién se atreve á interrumpir
mis mas hondos pensamientos?

El ministerio está en crisis;
Francia se goza en esto
y Prusia mira á la Francia
con dos dedos de entrecejo.

Socorro. Pero y á mí ¿que me importa
querido papá, todo eso?

Valentin. Lo que Socorro desea
Don Mauricio, es...

Mauricio. Bien. ¡Silencio!

Que lo que pasa en España
en estos tiempos funestos,
ya lo habia yo previsto
hace muchísimo tiempo.

(Tomando de pronto una actitud trágica y aire de orador entusiasmado.)

Francia; pais petulante,
á quien llaman, el *Cerebro*
de Europa, alimenta ansioso
con designios encubiertos,
ese cáncer de la guerra
que aniquila nuestros pueblos.
¡Francia, que olvidar no puede
los heróicos esfuerzos,
con que España sepultó
la flor de su antiguo Imperio,
escita nuestras discordias

(con mucho calor)

aviva el horrible fuego
que nuestras bellas provincias
ván lentamente absorbiendo
y mientras aquí, la sangre
de los españoles pechos,
con criminal profusion
regando está nuestro suelo,
la Francia artera se rie,
su regocijo es inmenso
y dice para su sayo;
«Morid en lucha de hermanos
gastad vuestro heróico esfuerzo
y cuando ya la impotencia
os tenga como corderos
cuando vuestro fertil campo
sea un vasto cementerio,
y el noble poder de España
sea tan solo un recuerdo,
serás la mártir Polonia,
y tu honor, pedazos hecho,
vendrá á aumentar la estension
mas allá del Pirineo.
¡Morid, morid españoles
que Francia goza con eso!»

Valentin. (Pues señor, lo dicho, está
guillado mi pobre suegro.)

Socorro. Pero papá, ten presente...

Valentin. Lo que nosotros queremos.

Mauricio. Es un Gobierno de fuerza,
verdad?

Valentin. Cá! no señor.

Mauricio. Luego
entonces?

Valentin. Lo que yo ansio,
lo que yo de veras quiero
es la mano...

Mauricio. De la Prusia?
Pues bien, nos la esta tendiendo.
¿No os dice nada ese cónsul
que en la frontera tenemos
examinando la infamia
de Nadaillac el prefecto?

Socorro. Pero, papá!..

Valentin. Don Mauricio,
la mano que yo deseo
es la...

Mauricio. Cual, vamos á ver,
Austria, está...

Valentin. No, si no es eso,
Esa mano que yo pido
es la de Socorro!

Mauricio. Cuerno!
¿Que tiene que ver mi hija
con Prusia, ni Francia?

Valentin. Cierto
que no; lo que ella desea,
es que el yugo de himeneo
la una pronto conmigo.

Mauricio. ¡Atrás! Español inepto!
¡A mí hablarme de amores
en estos tiempos funestos!
Cuando debia V. estar
pensando en estos enredos
internacionales, vaya!
¡Con gran sentimiento veo
que no será V. ministro
jamás; y siendo esto cierto
no vuelva á hablarme, que yo
no quiero un bestia por yerno.

Socorro. Papá!

Valentin. Pero advierta!

- Mauricio.* Nada.
- ¡Yo rebajarme á ser suegro,
de un hombre que en la política
es completamente un cero?
- Valentin.* Pero señor, Don Mauricio!...
- Mauricio.* Basta, basta ya de peros.
Yo soy politico ardiente
político verdadero
y el que se case con mi hija
el que aspire á ser mi yerno,
tiene que ser mas político
que el célebre Maquiavelo.
- Valentin.* Pues ayer me dijo V.
- Mauricio.* Por quitarle á V. de en medio
le diria cualquier cosa.
- Socorro.* Papá, por él intercedo.
- Mauricio.* Hija, nunca te rebajes
á amar á un hombre que al menos
no pueda un dia llegar
á ministro de Fomento
y basta, marchaos ya,
que me es necesario el tiempo
para estudiar la manera
de hacer feliz á este pueblo.
- Valentin.* Ya, piensa V. ser ministro?
- Mauricio.* Que si pienso! Ya lo creo!
He conocido yo á muchos
en diversos ministerios
que eran mas brutos que V.
- Socorro.* Papá!
- Valentin.* Gracias!
- Mauricio.* Yo ya tengo
fama de ilustre orador.
- Socorro.* Usted?
- Valentin.* (Vamos está lelo!)
- Mauricio.* En el café he pronunciado
muchos discursos y buenos
y no hay allí un concurrente
que no me aplauda.
- Valentin.* Es muy cierto.
luego V. entusiasmado
paga todo el gasto hecho.
- Socorro.* Adios, papá, me retiro.

- Valentin.* (A ver si por otro medio!)
Mauricio. Socorro, dentro de poco
tu papà tendrá un buen puesto.
Socorro. Un puesto?
Valentin. (Sí, de periódicos
en el café de Correos!)
Mauricio. Y V. que murmura ahí?
Vete hija mia!
Socorro. Hasta luego.

ESCENA III.

D. MAURICIO, VALENTIN.

- Valentin.* Es decir que V. persiste
en ser conmigo severo;
y despues que por fiarme
de V. tengo el gasto hecho
para la boda, me sale
ahora con tal desprecio?
(*D. Mauricio no hace caso.*)
Y sigue V. sin hablarme?
Sin contestarme á lo menos
dandome una esplicacion
que justifique su nuevo
proceder? Nada me dice!
Horror! horror á los suegros!
- Mauricio.* Si no se vá V. de aquí
le voy à romper un hueso.
- Valentin.* Me voy, pero sepa V.
que mi vida y mi amor deajo
entre estas cuatro paredes
enterrado, y que me voy muerto.
- Mauricio.* Pues si esta V. muerto ya,
vaya de aquí al cementerio.
- Valentin.* Con este golpe ha quedado
mi pobre corazon huérfano.
- Mauricio.* Pues llevele V. à la Inclusa
para que tome allí el fresco.
- Valentin.* Es decir que no le ablandan
mis suspiros lastimeros?
- Mauricio.* A mi no me ablanda nadie,
vayase V. á paseo.

Valentin. Es decir...
Mauricio. Que si habla V. mas
por las escaleras le hecho.
Valentin. Pues abur, suegro tirano,
ya hallará el castigo horrendo
que merecen...
Mauricio. Vive Dios,
(amenazándole)
Valentin. Abur!
(Vase corriendo.)
Mauricio. Vaya V. al infierno!
Como yo fuera ministro
de influencia, ¡Caballeros!
mandaba hechar una quinta
de enamorados mancebos
con destino á la vanguardia
del ejército del centro.
Y si amor es atrevido
del mismo modo que ciego
á ver si con doña Blanca,
mostraban su atrevimiento.

ESCENA IV.

D. MAURICIO, JUAN Y LÚCAS.

Cesantes miserables pero con petulancia y desembarazo.

Juan. Aquí ¡ya le conocemos!
Lúcas. Cielos! Hetele aquí!

(Toda la escena con cortesías exageradas.)

Juan. ¡Escelencia!
Mauricio. (Eh!)
Lúcas. Tenemos el honor...
Juan. Tenemos la honra inmensa.
Lúcas. Yo quiero tener el gusto...
Juan. Tener el placer siquiera...
Mauricio. El gusto... el placer... ¡Canastos!
Que algarabia es esta?
Lúcas. Señor, perdonad si osamos...

Juan. Perdonadnos la licencia...

Mauricio. Pero (¿que tipos son estos que en mi casa se descuelgan?)

Juan. Somos...

Lúcas. Somos...

Juan. Dos cesantes...

Mauricio. Ya lo veo por la muestra
(Y á juzgarlo por la cara son dos pollinos de recua.)

Juan. Perdonad, si somos parcos de palabras, en presencia de un hombre tan eminente, cuya sublime elocuencia há conquistado...

Mauricio. (Este hombre tiene talento y se expresa muy bien!)

Lúcas. Señor Don Mauricio Zapata, vuestra presencia coarta mis facultades, y apenas mi lengua acierta á deciros... á probaros... á... á... á...

Mauricio. (Tiene elocuencia este tambien! Buenos chicos que mi talento veneran!)
Pues señores tengo el gusto de ofrecerles mi influencia para... por... eso... pues!

J. y L. Bravo!

(*aplauden*)

Juan. Sublime; gran elocuencia!

Lúcas. ¡Eso es verbosidad!

Juan. ¡Eso es talento y cabeza!

Mauricio. (Me aplaúden y eso que ha estado un poco torpe mi lengua.)
Pero vamos, caballeros, dejen tanta reverencia y digan...

Lúcas. A que venimos?

Juan. A tener la honra inmensa con el debido respeto, de darle la enhorabuena.

- Lúcas.* Justo; por el alto puesto...
- Juan.* Por el puesto que vucencia...
- Lúcas.* Por el puesto elevadísimo que su gran talento premia.
- Mauricio.* Señores, que puesto es ese?
- Juan.* Oh! señor! tanta modestia puesto que bien ha ganado ese alto puesto vucencia, comprendo que con orgullo de á su puesto por respuesta su nuevo puesto de honor que deje á España compuesta.
- Mauricio.* Si? Ah! Pues nada comprendo de ese puesto.
- Lúcas.* Vucelencia no se digna concedernos su confianza.
- Juan.* Y advierta que en nosotros deberia tener confianza completa.
- Lúcas.* Somos del partido.
- Juan.* Sí; del partido de vucencia.
- Mauricio.* Ah! vamos de los de... si. (¡No comprendo ni una letra!)
- Juan.* Le hemos aplaudido á V.
- Lúcas.* Yo en el café...
- Juan.* Yo en la prensa.
- Mauricio.* Ah! vamos, ustedes vienen...
- Juan.* A darle la enhorabuena.
- Mauricio.* Por el discurso de anoche?
- Juan.* No señor por la cartera.
- Mauricio.* Que cartera?
- Lúcas.* Justo! es claro!
- Mauricio.* Pero que cartera es esa?
- Juan.* Señor, tanto disimulo!
- Lúcas.* Oh! señor, tanta reserva!
- Juan.* Sobre todo, con nosotros...
- Lúcas.* Que no debia tenerla...
- Juan.* Porque somos del partido.
- Lúcas.* Cabal, de vuestras ideas.
- Mauricio.* ¿Sabén que en este momento no son las mias muy buenas?

- Juan.* Como!
- Lúcas.* Qué!
- Mauricio.* Que ya al oírlos me da dolor de cabeza!
Hombres; esplíquense ustedes digan que cartera es esa y porque vienen aquí dandome la enhorabuena.
- Lúcas.* Justo...
- Juan.* Es claro!
- Mauricio.* Pues es turbio!
que yo no entiendo esa gerga.
- Lúcas.* Excelentísimo señor!
- Juan.* Perdonemos vuecencia!
- Lúcas.* Señor ministro!
- Mauricio.* Eh! que?
- Juan.* Quizás *La Correspondencia* ha publicado su nombre en vez de guardar reserva.
- Lúcas.* Pero ya todos los saben...
- Mauricio.* Pero que...
- Juan.* Vea Vuecencia.
(*le señala un periódico*)
- Mauricio.* «Ha sido nombrado» (¡cielos!)
- J. y L.* Señor!
- Mauricio.* «Ministro de Hacienda.»
- Juan.* Pues, Don Mauricio Zapata.
- Lúcas.* Célebre por su elocuencia...
- Juan.* Y por su perseverancia...
- Lúcas.* De que tanto há dado pruebas.
- Mauricio.* Señores .. (Yo estoy absorto)
(Yo... yo ministro de Hacienda!)
- Lúcas.* Gracias á Dios que una vez hay justicia en esta tierra.
- Juan.* Es el primer nombramiento que ha dado honra à la *Gaceta*.
- Mauricio.* Señores, no me sorprende que al fin en la presidencia me hayan tenido presente para ser el justo alivio de nuestra perdida Hacienda. Todos saben que mis años y el fruto de mi esperiencia

- me ponen á la cabeza
de los mas sabios doctores
y economistas de fuerza.
- Lúcas.* (Y que modesto es el hombre!)
- Juan.* (Me cautiva su modestia!)
- Mauricio.* Mi fama ha llegado al fin
á conquistar la cartera...
(Pero no debo hablar tanto...
Yo ministro! que rareza!)
Señores, con su permiso
voy. . luego les daré audiencia!
(Voy á ponerme otro traje
mas digno de la cartera!)
- Lúcas.* Pero es que. .
- Juan.* Señor Ministro!
(*con soberbia.*)
- Mauricio.* Que se ofrece? Que desean?
- Lúcas.* Yo una plaza!
- Juan.* Y yo otra!
- Mauricio.* Una plaza? La que quieran
la plaza Mayor está
todas las noches desierta.
- Juan.* Señor! (Qué bárbaro es!)
- Lúcas.* Señor... (Que tío mas bestia!)
- Juan.* Si V. no me dá su apoyo
¿como saldré de miseria?
- Lúcas.* Yo quiero el Gobierno
de Valladolid ó de Cuenca.
- Juan.* Yo quiero la Direccion
de las rentas de Hacienda.
- Mauricio.* (Debo adquirir simpatías
y esta es la ocasion mas buena.)
Pues bien, señores, habrá
todo lo que ustedes quieran!
Y deseo amigos buenos
que abunden en mis ideas
en quienes poder fiar
cuando necesario sea;
con que señores, he dicho,
mi mano de Jefe, es esta,
y esta, mi mano de amigo!
Venga acá esa mano, venga.
- Lúcas.* Que viva el señor ministro!

Juan. Viva el ministro de Hacienda!

ESCENA V.

DICHOS, SOCORRO.

Socorro. Papá! Papa! Caballeros!

Lucas y L. Señorita!

Juan. (Buena jembra!)

Mauricio. Presento á ustedes mi hija
Socorro Zapata y Zepa.

Juan. Muy hermosa!

Lucas. Es un lucero!

Socorro. Gracias! (Que gentuza es esta?)

Mauricio. Niña, Don. . (¿Como es su gracia..?)

Juan. Juan Zumárraga y Chancleta,
servidor...

Socorro. Muy señor mio!

Mauricio. El Director de las Rentas
estancadas.

Socorro. ¡Director!

(Quien diria! no aparenta!

Mauricio. Y el señor, Don ..

Lucas. Lucas Pito
servidor.

Socorro. Muy señor mio.

Mauricio. Gobernador de Valencia!

Socorro. Gobernador! (Pues el tipo
es de pasante de escuela!)

Juan. Los dos, señorita, somos
deudores de tal fineza
á vuestro ilustre papá,
sábio ministro de Hacienda.

Socorro. ¡Como! (¡esta gente esta loca!)

Juan. No extraño que V. no sepa...

Mauricio. Como soy tan reservado
nunca en mi casa doy cuenta.

Lucas. Es propio de grandes hombres
no tratar las cosas serias
con las mujeres que al fin
nada comprenden de ciencias.

Socorro. (Jesús! Qué gobernador

- Juan.* mas bruto tiene Valencia!)
Señorita! tengo el gusto
de admirar tanta belleza...
- Socorro.* Muchas gracias! (Vaya un tipo!)
Papá!...
- Mauricio.* Pronto estoy de vuelta.
Caballeros, esperadme
hasta que vuelva.
- Los dos.* ¡Esceleñcia!
(*reverencias ridiculas.*)

ESCENA VI.

JUAN Y LÚCAS.

- Lúcas.* Esto marcha!
Juan. Va al vapor!
Lúcas. Oh! almas afortunadas!
Juan. Yo, Director de Estancadas!
Lúcas. Yo, todo un Gobernador!
Juan. Quien me tose?
Lúcas. Quien me grita?
Juan. ¿Sabes, variando el registro,
que la hija del ministro
es, vive Dios, muy bonita?
Lúcas. Yo voy á hacerla el amor.
Juan. Se librará V. muy bien!
Lúcas. Y quien me lo impide?
Juan. Quien?
¡Yo!
Lúcas. ¡Soy el Gobernador!
Juan. Basta de vociferar,
porque aqui no nos conviene.
Con el... tipo que V. tiene
pretende V. enamorar?
Lúcas. Yo tipo?
Juan. ¡Vaya un bromazo!
Si es V. una calabaza!
Lúcas. V. si que por la traza
es un solemne tipazo!
Juan. Tipazo, yo? Carcamal!

- Lúcas.* Venga y le hare un buen regalo.
(amenazándole)
- Juan.* Le voy á romper de un palo
la columna vertebral
(Le pegan los dos con bastones.)

ESCENA VII.

DICHOS, VALENTIN:

- Valentin.* Diablo! que es esto?
- Juan.* Avechucho!
- Lúcas.* Le voy á destrozar hoy!
- Juan.* A mí?
- Lúcas.* Si tal.
- Juan.* Venga.
- Lúcas.* Voy.
- Valentin.* Eh! Señores, alto! ¡Chucho!
(interponiéndose)
- Juan.* Quien es V?
- Lúcas.* Diga, sí,
Quien le há dado vela á V?
- Juan.* Hagame V. la merced
de marcharse ya de aquí.
- Valentin.* Vive Dios!
- Juan.* Que viva ó muera!
- Lúcas.* Usted será un... cesanton!
- Juan.* ¡Fuera! (Le amenaza)
- Lúcas.* ¡A él!
- Valentin.* ¡Buena ocasion!
Fuera los dos! Fuera! Fuera!
(Empieza á palos con los dos; en esto sale D. Mauricio
y recibe al descuido un estacazo.)

ESCENA VIII.

DICHOS, D. MAURICIO.

Mauricio. Ay! San Telmo! tal escándalo!

Juan. Este tal lo há producido.
Lúcas. Este há insultado la casa.
Juan. Y hasta há pegado al Ministro.
Valentin. D. Mauricio!..
Mauricio. Y aun se atreve
á llamarme D. Mauricio!
Vive Dios! (*Coge un palo y va tras él.*)
Valentin. ¡Eh! ¿Que hace V.? (*Huyendo.*)
Mauricio. Echar de mi casa á un pillo!
Toma, toma!

(*Corre dándole de palos; sale Socorro y recibe equivocadamente un palo.*)

ESCENA IX.

DICHOS, SOCORRO.

Socorro. Ay! ay!
Juan. ¡Diantre!
¡Pobre niña!
Lúcas. La ha partido!
Mauricio. Basta, fuera de aquí todos!
Socorro. Papá!
Valentin. Señor D. Mauricio!
Mauricio. Silencio y sepa V.
Que habla con el Ministro.
Valentin. Como!
Mauricio. Yo el ministro soy
de Hacienda, ayer he subido.
Lúcas. Yo soy el Gobernador
de Valencia y callandito!
Juan. Yo el Director de Estancadas,
y si nos alza V. el grito,
le pongo á V. como á un fardo
de tabaco filipino:
un letrero en un costado
y un vapuleo continuo.
Valentin. Esto parece una casa
de locos.
J. y L. Eh!
Mauricio. Vive Cristo!
¡Ayudadme y leña en él!

(*La emprenden con Valentin.*)

Valentin. Abur! Yo voy aturdido! (*Váse*)

Socorro. Papá! Papá!

Mauricio. No hay papá
que valga; soy el Ministro,
y tu eres una *empleada*
cualquiera, yo soy muy rigido
y á todo el que se desmande
á palos le descuartizo.

Socorro. Ay! Dios mio! que desgracia.
Yo me desmayo!

Mauricio. ¡Eh! Chito!

Aquí nadie se desmaya
sin permiso del Ministro.

Socorro. Está loco!

Mauricio. Allá, en tu cuarto,
desmayate; te permito
desmayarte, pero allá.

J. y L. ¡Señor Ministro! (*suplicándole*)

Socorro. ¡Dios mio! (*Váse*)

ESCENA X.

D. MAURICIO, JUAN Y LÚCAS.

Mauricio. Nada, soy inexorable
y ahora que soy Jefe nato
y absoluto, desde hoy,
atencion, ordeno y mando!

Juan. A la órden de vucencia!

Lúcas. Me ofrezco por su criado.

Mauricio. Debo marchar al momento...

Juan. Señor!

Lúcas. Y yo le acompaño...

Mauricio. (Y tengo las botas súcias
y este traje algo averiado...)
(*con resolucion*)

á ver, señor Director,
limpieme V. los zapatos.

Juan. Eh! (Caracoles! que dice?)

Mauricio. Soy el Ministro y lo mando.
En mi cuarto está el betún
cojalo V. con cuidado.

- Juan.* (Pues señor, no hay mas remedio
quien quiere algo... óbedezcamos.)
(*Vase indignado.*)
- Mauricio.* Eh! Señor Gobernador!
vaya de aquí al Estanco
y traiga V. catorce
cigarros puros de á cuarto.
- Lúcas.* Zapateta! Este avestruz!
nos hace á todos criados!
- Mauricio.* Tome V. y vuelva á escape.
(*Le dá una moneda*)
- Lúcas.* Estos dos reales son falsos.
- Mauricio.* Insolente! Un buen Ministro
no puede dar nada malo.
- Lúcas.* (Maldita sea tu estampa)
Perdon señor!...
- Mauricio.* Aquí aguardo;
Y los tres cuartos que sobran
cobrados catorce cuartos,
se los guarda V.
- Lúcas.* Mil gracias!
(Hase visto mamarracho!
si no fuera por lo que es;
le rompia el espinazo.) (*Vase foro.*)

ESCENA XI.

D. MAURICIO, JUAN.

- Juan.* (*Saliendo del cuarto de D. Mauricio*)
Señor, aquí está el betún.
(*Saca una caja y dos cepillos.*)
- Mauricio.* Bueno, vaya V. limpiando.
(*Se quita una bota y se la dá.*)
- Juan.* (Y que yo me vea á este
oficio vil obligado!
ay! de que bonita gana
este maldito zapato,
se lo estrellaba en la cara
como dos y dos son cuatro.
Pero no debo olvidar
que es el ministro del ramo,
cuantos deberán su empleo

á haber limpiado zapatos!)

Mauricio. Señor Director de rentas
acaba V?

Juan. Si, ya acabo.

(canta y cepilla de prisa.)

Dale de betun
dale de betun
á las botas.

Dale de betun
dale de betun
que están rotas.

(Mauricio que esta leyendo un libro con mucha gravedad, al oír la música baila insensiblemente distraído, tarareando esta canción, hasta que oye lo de que están rotas, y entonces dice:)

Mauricio. Eh! eh! oiga V. que es eso
de rotas?

Juan. No, es que canto.

Mauricio. Y le parece á V. propio
todo un Director del ramo
ponerse á cantar igual
que cantaria un muchacho?

Juan. Señor, es que con mi oficio
me habia identificado.

ESCENA XII.

DICHOS, LÚCAS.

(Este trae un periódico en la mano.)

Lúcas. Horror! que suerte la mia!
Vaya un camelo! que chasco!

Mauricio. Eh! que palabras son esas?

Juan. D. Lúcas, que le ha pasado?

Lúcas. Pero hombre, que hace V. ahí?
tire V. esos zapatos!

Mauricio. Insolente!

Juan. Al ministro!..

Lúcas. Que Ministro ni ocho cuartos.

Mauricio. Eh!

Juan. Como? esplíquese V!

Lúcas. Que mientras en el estanco
me escogia la estanquera

catorce puros de á cuarto,
me puse á leer la *Gaceta*.
Y lo primero ¡está claro!
fué leer los nuevos nombres
del Ministerio que ha entrado.

Mauricio. Y qué?

Juan. Hombre! acabe V.

Lúcas. Que no es Mauricio Zapato
ni Zapata el tal Ministro;
sino el Ministro nombrado
es Mauricio Zapatero
ex-consejero de Estado.
Y á mas, para convencerme
compré *El Imparcial* que traigo,
y vea V.

Mauricio. Santo Cristo!

Lúcas. Aquí, (señalando al suelto)

Juan. Estoy asombrado.

(Lee)

«No es cierto como asegura *La Correspon-*
dencia, que el ministro de Hacienda sea
D. Mauricio Zapata, el cual será muy co-
nocido en su casa, sino D. Mauricio Zapá-
tero, antiguo ex-consejero, etc.

Mauricio. (Ya decia yo que era
un caso bastante raro,
haber tenido presente
mi talento extraordinario.)

Juan. Y que yo le haya servido
á este tipo de criado!!

Lúcas. Pues no me ha mandado á mí
por cigarros al estanco?

Juan. Pero oiga V. tio pollino!..

Lúcas. Oiga V. tio mentecato...

Mauricio. (Que es esto que por mi pasa?)

Juan. Como ha sido V. tan pánfilo,
tan bruto que se creia...

Lúcas. Porque lo habria soñado.
Pero yo, por vida mia,
me he de vengar por mi mano.

Juan. ¡Haberme hecho, vive Dios,
que le limpie los zapatos!

Mauricio. Oh! País! Oh! ingratitud!

- Lúcas.* ¡Hacerme ser su criado!
Juan. Vive Dios, y hasta sufrir
que nos haya dado palos!
Lúcas. Pero para escarmentarle
tenga el remedio pensado.
Juan. Oiga V. amigo D. Lúcas,
vamos á vengar el chasco.
Mauricio. Tipazos! fuera de aquí!
Juan. Diantre, y nos llama tipazos.
Lúcas. Señor ministro de Hacienda.
Mauricio. Fuera de aquí ya;
Juan. ¡Zapato!
allá vá el betun y ahora
tome V. ¡aquí á dos cuartos!
(*Le cepilla la cabeza á D. Mauricio.*)
Mauricio. Infame! Pillastre! Toma!
(*coge una escoba y les pega.*)
Lúcas. A él los dos! mamarracho!
(*corren trás el pegándole*)

ESCENA XIII.

DICHOS, SOCORRO Y VALENTIN.

- Mauricio.* Ay! ay! Socorro!
Socorro. Papá!
Valentin. Que es esto?
Mauricio. Querido yerno!
Juan. Aquí no hay yerno que valga.
Lúcas. Pague V. su atrevimiento.
Valentin. Vive Dios! (*defendiendo á D. Mauricio.*)
Socorro. Favor! vecinos!
Valentin. Fuera de aquí!
Socorro. ¡Caballeros!
Juan. Abur! Y hasta que se nombre
otro nuevo ministerio! (*Vase*)
Lúcas. Adios, ministro de mote,
que le pongan un cencerro. (*Vase*)

ESCENA ÚLTIMA.

SOCORRO, VALENTIN Y D. MAURICIO.

- Mauricio.* Adios! ingratos ¡infames

antes tantas reverencias,
y despues humillaciones
y tanta y tanta bajeza
porque los dos me tomaban
por el ministro de Hacienda.

Y cuando mé ven caido
me insultan y me golpean
todos tenemos un Gólgota
en esta mísera tierra!

Pero ay! de vosotros, ay!
el dia que subir pueda!
ay de vosotros! el dia
que coja yo la cartera!

Socorro. Papá, papá!

Valentin. D. Mauricio
dejese V. de carteras.

Socorro. Olvide V. la política
que es una continua guerra.

Valentin. Y que dá solo por fruto
humillacion y bajezas.

Mauricio. Teneis razon, hijos mios,
no se premia aquí la ciencia
y el talento; ese destello
de la sabia providencia
tan solo se reconoce
en el que tiene pesetas.
Casaos, queridos hijos,
yo, cansado de miserias,
me retiro á vegetar
y á descansar la cabeza.

Socorro. Así me place, papá.

Valentin. Ya nuestra dicha es completa.

Mauricio. Mañana con esos libros
vamos á hacer una hoguera
para quemar ¡vive Dios!
todas las *Correspondencias*.

AL PÚBLICO.

Público amigo; si acaso
el juguete te agradó
dále un aplauso nutrido
en cuanto baje el telon.

6	2	La Toma de Tetuan, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
2	2	Las dos Rubias, j. v.	D. Augusto Jerez Perchet	1
3	3	Los Dominós negros, j. p.	» José María Carrasco.	1
		Los ojos del alma, d. v. (mitad.)	» Fernando Ossorio.	»
6	2	Lucha de hermanos, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	»
6	2	Música celestial, c. v.	» Enrique Zumel.	1
4	2	Por hidrofobia, c. p.	» Enrique Zumel.	1
4	1	Por una Errata, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	1
4	2	Soltera ó Muerta, c. p.	» José María Carrasco.	»
6	2	Tomasa la Trinitaria, c. v.	» José Guijarro Rico.	1
2	2	Una Casa de locos, j. p.	» Adolfo Gil Porro.	1
5	1	Un Casamiento como hay muchos, c. p.	» Rafael Muñoz Prolongo.	»
3	1	Un Contraste y dos Vecinos, c. v.	» Francisco de P. Monasterio y Andrés.	1
5	1	Un decimo de Loteria, j. v.	» Antonio Alvarez Crovetto	»
3	2	Un Desengaño á tiempo, c. p.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
4	2	Un Sobrino á la Moda, j. v.	» José A. Bruzon.	»

DE DOS ACTOS.

4	1	La Peña de los enamorados, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	1,50
6	1	Por causa de mi hijo; c. p.	D. Adolfo Gil Porro.	»

DE TRES Ó MAS ACTOS.

3	2	Curar de celos con celos, c. v.	D. José Maria Vivancos.	»
5	2	El hermano del ciego, c. v.	» Enrique Zumel	»
		Hoy es Dia de la Cruz, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
8	2	La Aurora de la Fortuna, d. v. (mitad).	D. Fernando Ossorio.	2
4	3	Lucha del Alma, d. v.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
6	2	Nuevo Moisés, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
10	2	Por el pueblo y para el pueblo, d. v.	D. José María Vivancos.	2
3	2	Sufrir por agena causa, d. v.	» » » »	»
11	4	Tambien es noble un to- rero, c. v.	» Enrique Zumel.	»

ZARZUELAS DE UN ACTO.

		¡Aquí estoy yó!	D. Enrique Zumel.	»
5	2	Vaya un lío.	» » »	»

DE TRES ACTOS.

6	2	Vivir para ver.	D. Enrique Zumel.	»
---	---	-----------------	-------------------	---

